

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

ANTIPASTORELA AZTECA ESPAÑOLA

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2000

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

PERSONAJES:

LA ÁNGELA: ORONDA.

LOS INDÍGENAS, TRES PAREJAS:

CAHUALZÍN Y HUITZILÓ.

AXAYACA Y NONAHUIYA.

TOTOTL Y XOCHITLI.

DOS GUARDIAS ESPAÑOLES:

DON GONZALO Y DON LORENZO.

EL CAPITÁN FULGENCIO DE LA CORCUERA Y BRACAMONTES, CONDE DE AGARTECHEAURRUTINEAGA.

INDÍGENAS BAILARINES Y CANTANTES.

LA VIRGEN, SAN JOSÉ Y EL NIÑO.

ÉPOCA: LA CONQUISTA ESPAÑOLA EN TIERRAS MEXICANAS.

La Ángela será una Ángela venida a menos, gorda, pero eso sí, muy transa.

El capitán Fulgencio de la Corcuera y Bracamontes, conde de Agartecheaurrutineaga, será el clásico diablo pero vestido con traje de época. Podrá, si lo desea el director, ponerle cuernos y cola.

Los guardias, ya no tan jóvenes, vestirán sus atuendos clásicos.

Los indígenas serán los usuales pastores pero con vestimenta de los indígenas de esa época, o como se cree que vestían.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

Campo mexicano precortesiano. Se ven pirámides, ídolos y chozas. Un grupo de indígenas efectúa una danza con vestuario típico. Entre las pirámides aparece la Ángela,. Es española. Su traje de ángela tendrá motivos españoles reconocibles como puede ser una mantilla, peineta de carey, castañuelas en las manos, cuyo sonido puede rematar sus frases. Los españoles deben cecear al hablar.

ORONDA.- (*Señalando a los danzantes y al pueblo*). San Renave, patrón de los ladrones de autos, Sor Aya, patrona de las mujeres levantadoras de pesos, digo, de pesas; San Grón, patrón de los cómicos de la tele. ¿A poco no son divinos? Mírenlos con qué gracia bailan. ¡Olé! Ya me había dicho Pedro. Bueno, San Pedro, pero como me llevo de a cuartos con él le digo Pedro, y cuando estamos en confianza le digo Piter. ¿Vale? Bueno, él me dijo que esto era casi el paraíso. Y claro que lo es. Hay flores, hay animales, hay hombres y mujeres que se aman. Todos bailan, todos cantan. Claro, también hay sus detalles, pero eso son, detalles, como eso de sacarle todos los días el corazón a unos guerreros y después comerse el cuerpo en pozole. Nosotros también lo hacemos. Distinto, pero lo hacemos, para qué hacernos. Nos encanta quemar mujeres en la hoguera por brujas. Pero si ellos no acaban con tantos y nosotros con tantas, qué va a ser el mundo en unos pocos años. Bien, hablaba del paraíso. Para que sea falta una sola cosa, que todos estos infelices, y no lo digo peyorativamente, que conste, lo digo literalmente. Son infelices porque les falta creer en nuestro Dios. No pueden ser felices sin eso. ¡Joder! Y yo a eso vine. A convencerlos, por supuesto que por la buena. Bueno, si no se dejan...les daremos por el culo...Pero sí se van a dejar, estoy segura de eso. ¿Vale? Otra cosa, no sólo les falta eso, tampoco tiene paella. ¡Vamos, rediez, esto es para cagarse en la Virgen!

Aparecen los seis indígenas. Vienen peleando unos trozos de carne. Cada uno aumentará en la última palabra de las frases que digan los sufijos siguientes. Cahualzín agregará el sufijo, atl. Huitziló agregará etl, axayaca, ochitl; nonahuiya, otl; tototl, autli y xochitli agregará atzín. Esto es para darle color nahuatl. Si las frases son muy largas se pueden agregar sufijos como yacán, calli o algún otro a las palabras intermedias. Para seguir con el mismo juego Oronda agregará

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

al final palabras españolas como ¿vale?, venga, jiripolla, etc. El capitán Fulgencio las palabras rediez, hostia y joder. Los guardias agregarán, Don Gonzalo un “me cago, y Don Lorenzo un “coño”. Los indígenas, por fuerza, darán al hablar una entonación adecuada.

AXAYACA.- Tototl, es nuestro ese trozo de fileteochitl.

TOTOTL.- Si serás animal Axayaca. En primer lugar esto no es filete, es muslo, y nos perteneceutli.

HUITZILÓ.- Estos hombres, estos hombres. Nunca saben distinguir. Ni es muslo, ni es filete. Es la chichi de Xochitl. Con razón no dan unaetl.

TOTOTL.- Va quedar muy buena en pozolautli.

HUITZILÓ.- Ya ni la chinganetl.

CAHUALZÍN.- ¿Vieja, por qué dices esoatl?

HUITZILÓ.- Vieja tu madre panzonaetl.

CAHUALZÍN - ¿Así nos llevamos pendejatl?

XOCHITLI.- Ya calmenlatzín.

CAHUALZÍN.- Y tú Xochitli, qué te metes. Güeyatl.

XOCHITLI.- Me meto, Cahualzín, porque tengo los tompiates bien puestosatzin.

AXAYACA.- Si son las chichis de Xochitl, va a quedar muy bueno el caldo. Sólo le pondremos su chilechitl.

TOTOTL.- Y alcanzará para todosautli.

HUITZILÓ.- (A Cahualzín). No me salgas con que las tenía más grandes que las miasetl.

TOTOTL.- ¿Has visto las de la diosa Pamela Andersoncalli? Pues así los tenía ellatl.

Aparece la Ángela. Luce grandes pechos.

AXAYACA.- (Hace señas con las manos que se refieren a los pechos de la Ángela). Hablando del rey de Roma y estas que se le asomaochitl.

XOCHITLI.- Y vaya que se le asomanantzín.

ORONDA.- Hola chavales míos. Hola mozas mías. Pero que guapos estáis hoy. ¿Vale?

NONAHUIYA.- ¿Y esta panzona que se traiotl?

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

ORONDA.- No es panza, tío, es que estoy ligeramente embarazada. Jiripoyas, que soy la ángela Oronda, para servir a vos y a su majestad el rey. ¡Olé!

HUITZILÓ.- ¿Pos no que las ángelas no le hacen a esoetl?

ORONDA.- Te equivocáis, hermoso mancebo. Estoy embarazada pues no sé que deciros. ¡ Arrea!

TOTOTL.- Desembucha o largateautli.

ORONDA.- No me la hagáis de pedo. ¿Vale?

XOCHITLI.- ¿Saben pa'qué me está gustando esta gordatzín?

AXAYACA.- ¿Gustado? ¿Ya te volviste lesbianaochtl?

XOCHITLI.- No le hago a lo que tú, pinche gueiatzín.

AXAYACA.- Pues ven a mi petateochitl.

TOTOTL.- Y qué, ¿acaso yo estoy pintadoi pinchi Axayaca? Eres un cabronautli.

ORONDA.- ¡Basta! Os lo ruego. Venga. Dejad que os explique. ¿Vale?

CAHUALZIN.- ¿Qué tienes que explicarnosatl?

ORONDA.- El nacimiento de un chaval. ¡Atiza!

CAHUALZIN.- ¿Chaval o caballo, ese del Renaveatl?

ORONDA.- Chaval. ¿Vale?

XOCHITLI.- No me han dejado decir para que me gusta esta barrigonatzín.

HUITZILÓ.- Y dale con la burra al trigoetl.

XOCHITLI.- Me gusta para el próximo sacrificio en la pirámide del solatzín.

TOTOTL.- Te cabe toda la razonautli.

XOCHITLI.- Nada de alburessatzín.

AXAYACA.- Está bien buenaochitl.

ORONDA.- Ay, favor que me hacen, ¡so zurraos!

AXAYACA.- Bien buena para tragárnosla. Yo empezaría por sus grandes nachasochitl.

Los seis se van acercando a Oronda en plan amenazador. Esta, al principio, sonriente, se va asustando.

TOTOTL.- No es que yo sea recurrente, pero lo primero que me comería serían sus dos geometriasautli.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

HUITZILÓ.- ¿ Geometriasetl?

TOTOTL.- Sí, ignorante, por eso del seno, coseno y tangenteautli.

CAHUALZIN.- Yo también empezaría por su Zenobioatl.

TOTOTL.- Tú te comes el de la izquierdingautli.

CAHUALZIN.- Y yo el de la derechingatl.

TOTOTL.- Pos que a toda madreautli ¿no?

CAHUALZIN.- Pos ái nomasetl.

AXAYACA.- ¿Nos la echamosochitl?

TOTOTL.- Ya vasautli.

Los tres hombres se lanzan sobre la Ángela. Esta trata de defenderse. Las mujeres la toman de los brazos y la inmovilizan. Ángela empieza a gritar. Los hombres aprovechan para tocarla por todas partes. Esto le produce risa. Gritará mezclando la risa con el miedo.

ORONDA.- ¡Auxilio! ¡Guardias, venid a mí! Ay, no, por ahí no. Tío, os digo que por ahí no. ¡Guardias! Qué me dejéis. Venga. Ay, no, no, no. Me vais hacer que me haga de las aguas. Jiripoyas. Dejadme. ¡Guardias! Para eso son pero se piden antes. ¡So pelmazos, bandurrias!

Entran corriendo los guardias. Con violencia retiran a todos los que rodean a Oronda. Esta se sacude.

GONZALO.- ¿Qué se traen estos nacos? ¡Me cago!

ORONDA.- Me querían violar. Me querían violar entre todos. ¿Vale?

LORENZO.- Es lo único que nos faltaba. ¡Coño!

ORONDA.- Iba a perder mi doncellez, mi inocencia, mi castidad. ¿Vale?

TOTOTL.- Ya, que sea menosautli.

LORENZO.- ¡Te callas, indio pata rajada! ¡Coño!

DON GONZALO.- Los acusaré de acoso sexual. ¡Me cago!

XOCHITLI.- Mi viejo será cuando mucho acaso sexualatzín.

HUITZILÓ.- Y el mío es ocase sexualatl.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

Todas las mujeres ríen, incluyendo a la Ángela. Los hombres se cubren con las manos sus sexos.

GONZALO.- Llevémoslos a que los capen. ¡Me cago!

LORENZO.- Sí, a que los capen. ¡Coño!

ORONDA.- Dejados. Yo me encargo de ellos. Bueno...eso si me prometen algo. Si no... ¿Vale?

AXAYACA.- Lo que pidasochitl.

ORONDA.- Vamos, anda tú, los seis tienen que ir conmigo al nacimiento del chaval que les anuncié. ¿Vale?

CAHUALZIN.- Yo me puse muy nervioso en el profiláctico de mi vieja. Los partos me dan nañarasetl.

ORONDA.- O van...o van. ¿Vale?

NONAHUIYA.- ¿Y quién es ese escuincle al que tenemos que mirarotl?

ÁNGELA.- Es el hijo de Dios. ¡Hostia!

XOCHITLI.- ¡Es hijo de Tlaloc!

HUITZILÓ.- No, ha de ser de Huizilopochtli.

CAHUALZIN.- Será hijo de Quetzalcoatl.

ÁNGELA.- Dije que es hijo de Dios. ¿Vale?

TOTOTL.- ¿Pero cuál de todosautli? ¿De Tlaloc, de Chalchiuhtlicue, de Tlazoltéotl, de Xólotl, de Tezcatlipoca?

ÁNGELA.- ¡Dios sólo hay uno! Ese niño es hijo de José y María. ¿Vale?

TOTOTL.- ¿Ese dios se llama JoséyMariautli?

ÁNGELA.- Vosotros no entendéis nada de nada. Es hijo del Espíritu Santo.

TOTOTL.- Y luego quieres que no nos hagamos bolascalli. Dices que es hijo de un dios, que se llama JoséyMaría y ahora nos sales que ese dios se llama Espíritu Santo. ¿Pos cuántos nombres tieneautli?

GONZALO.- ¿ No estáis oyendo, zoquete, que es un solo Dios? ¡Me cago!

LORENZO.- Y que va a tener un hijo. ¡Coño!

ORONDA.- Menos chirigoteo que todos tenemos que ir a adorarlo.

HUITZILÓ.- ¿Y cuándo nos tenemos que iratli?

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

ORONDA.- ¡Hoy, hoy, hoy!. Venga. ¡Fox, Fox, Fox! ¿Vale? *hace la Ve de la Victoria de Fox*

HUITZILÓ.- Pues eso vamos a ver. Para mí que no vale tantoetl.

ORONDA.- ¿Estáis contra el cambio tío? Venga. ¿Estáis contra la democracia? Hablen con toda la libertad. ¡Jiripoyas! Aquí no hay censura. ¿Vale?

HUITZILÓ.- ¿Puedo hablar de la curiatl, del Pro vidacalli, del Opus Dei etl?

Los dos guardias se acercan, los golpean sin misericordia. Lo dejan en el piso. Se sacuden las manos.

ORONDA.- Por supuesto que puedes hablar. Pero para bien. ¿Te queda claro zurrao?

GONZALO.- Te preguntaron si te queda claro. (*Lo pateo*). ¡Me cago!

HUITZILÓ.- Yo también, con tanta patada me tiene que quedar claroetl.

ORONDA.- Pues andando. Venga. ¿Vale?

Los indígenas se ponen en marcha custodiados por los dos guardias y por oronda. Los van empujando. Caminan un largo trecho. Se escucha música de percusiones precortesianas mientras marchan. Agotados se detienen.

CAHUALZIN.- Ya queremos comer. Tenemos hambreatl.

AXAYACA.- Mis tripas ya rechinanochitl.

NONAHUIYA.- Rechinan por los frijoles que te comisteotl.

ORONDA.- Bien, bien. Comeremos. ¿Cuánto oro traen jiripoyas? Venga.

TOTOTL.- ¿Oro? Ni el que cagó el loro. No tenemos nadatzín.

ORONDA.- ¡Hostia! Si no hay lana no hay tragadera. ¿Vale?

HUITZILÓ.- Yo me quiero ir a mi jacalochitl.

XOCHITLI.- Yo iguanas. Allá tengo mis nopalitos en salsa verde, unos chicharroncitos, dos caguamas bien helodías, su pulquito y de postre sus ates de Moreliatzín.

NANAHUIYA.- Y yo tengo unos tacos de cochinita pibil, un chingocalli de cerbatanas, sus frijolititos bien meneados y las tortillas azulesotl.

AXAYACA.- (*Como niño de primaria que pide permiso. a Oronda*). ¿Nos podemos irochitl?

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

TOTOTL.- ¿Sí? Plis. Sea buenitautli.

CAHUALZIN.- Es más, la invitamosatl.

ORONDA.- ¿ A comer todas esas porquerías? Si al menos dijeran fabada asturiana, caldo gallego, gazpacho madrileño. ¡Ole! No estas mierdas. ¡Rediez!

XOCHITLI.- Si nada de eso le gusta le podemos preparar una pizzacalli, unas hamburguesayacan, unos jotqueikesatzín.

ORONDA.- Moviéndose que se nos hace tarde. Venga. ¿Vale?

NONAHUIYA.- Yo tengo una medallita que gané en Sydney. No la de oro porque me descalificaron, fue una que les transé a los gringos cuando se descuidaronotl.

ORONDA.- ¿ Es de plata buen mozo?

NANAHUIYA.- Es de bronce, como nuestra razaotl.

ORONDA.- ¡Pa'racita! Esa medalla no vale cinco perras, son pura calderilla. ¿Vale? Así que a caminar. ¡ Rediez, reveinte y remil!

En ese momento se aparece el Capitan Fulgencio. Será una mezcla entre Fox, Cortés y cualquier dirigente. Molesto se queda viendo al grupo. Se acerca, los examina. Saca su espada amenazadoramente. Todos se asustan, inclusive la Ángela.

FULGENCIO.- ¡Coño, joder, me cago en la hostia!

ORONDA.- Capitán Fulgencio de la Corcuera y Bracamontes, conde de Agartecheaurrutineaga Pérez. ¿Por qué vuestro enojo? ¡Virgen de las Angustias!

FULGENCIO.- ¿Acaso mis órdenes se las pasan todos por los tompiates? ¡Coño, rediez!

ORONDA.- No entiendo Capitan Fulgencio de la Corcuera y Bracamontes, conde de Agartecheaurrutineaga Pérez. ¿Vale?

FULGENCIO.- Di órdenes de que no iba a permitir las minifaldas, ni los topless...y mirad nomás como andan estos. Todos encuerados. ¡Me recago en los Santos, hostia!

ORONDA.- Capitán Fulgencio de la...

FULGENCIO.- Déjalo en Capitán solamente. ¿Vale?

ORONDA.- Cómo digáis. Quería explicar que estos tíos visten siempre así. ¿Vale?

FULGENCIO.- Diráis vestían. ¡Joder!

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

ORONDA.- Vos habíais prometido que no ibais a prohibir las minifaldas y...

FULGENCIO.- ¿Os estáis rebelando contra mí? ¡Hostia!

ORONDA.- No, cómo vais a creer. Haré que se vistan decentemente. ¿Vale?

FULGENCIO.- Pero ya, ya, ya. ¡Rediez!

ORONDA.- ¡A ponerse sus yins, sus faldas largas, sus camisas libáis! ¡Venga!

AXAYACA.- ¿Nuestros queochitl?

ORONDA.- Sus yins, sus libais. ¿Vale?

AXAYACA.- No sé que sea eso, pero no tenemosochitl.

ORONDA.- Entonces al menos poneros vuestros calzones y blusas de manta.

TOTOTL.- No los conocemosochitl.

ORONDA.- ¿Acaso no habéis visto pastorelas? ¡Vestiros así! Venga. ¿Vale?

NONAHUIYA.- En ese caso mejor nos vestimos de ángeles y diablos, con permiso de sus mercedesotl.

FULGENCIO.- ¡Rayos y truenos! ¿Acaso os estáis burlando de nosotros? ¡Me cago en la iglesia!

ORONDA.- Estos tíos merecen un castigo. ¿Vale?

FULGENCIO.- Por lo pronto se quedan hoy sin comer. Segundo, se deben apurar para llegar al nacimiento. Al que se retarde... (*Saca su espada nuevamente, hace como que les va a cortar la cabeza*).

XOCHITLI.- Tengo hambreatzín.

FULGENCIO.- Dije que a caminar. Nada de caer en la gula. La gula es un pecado capital. ¡Coño!

AXAYACA.- Está bien, no hay fijonochitl.

Los indígenas se ponen a caminar siempre bajo la vigilancia de la Ángela y ahora del capitán. Los empujan para que lo hagan más rápido, cada vez más rápido, contando en voz alta, como los militares: uno, dos, uno, dos; hasta que todos los indígenas terminan tirados en el piso..

TOTOTL.- Me lleva la que me trajoatzín.

XOCHITLI.- No aguanto masatzín.

AXAYACA.- Creo que ya me dieron en toda la madreochitl.

HUITZILÓ.- Hijos de su maizetl.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

ORONDA.- Bola de huevones, por eso no ganan en las olimpiadas. Unos pasitos y a dormir. Pero aquí no hay tu tía. ¡A caminar! Venga. No importa que floten. ¿Vale?

GONZALO.- (*Golpeándose la pierna con un fute*). ¿No oyeron? ¡Me cago!

LORENZO.- Levanten sus culos y a caminar. ¡Coño!

FULGENCIO.- Empezaron con la gula y lógicamente ahora quieren seguir con la pereza, la madre de todos los vicios. ¡Rediez, me cago en los diez mandamientos. A levantarse y a marchar. Hostia!

ORONDA.- Decís bien, capitán Fulgencio de la Corcuera y Bracamontes, Conde de Agartecheaurrutineaga Pérez. Son unos flojonasos. ¿Vale? Vedme a mí, todavía soy capaz de bailar una jota aragonesa. Venga. Vale.

Se escucha una jota aragonesa. Oronda, muy cómicamente la baila. Los indígenas se ríen de ella. Oronda saca a bailar a los dos guardias. Estos también serán ridículos bailando. El capitán se divierte con ellos. Oronda al terminar casi no puede respirar. El capitán, después de reír empieza a llorar.

ORONDA.- ¿Os acontece algo, capitán? Venga.

FULGENCIO.- Habéis tocado una de las fibras de mi corazón con esa música. Coño. Y para que véais lo bueno que soy voy a perdonar a estos indianos de su pecado de la pereza. De otra forma los azotaría. Por Dios, por la Virgen y todos los Santos. ¡Hostia! Pero es lo último que les perdono. ¿Estáis?

Los indígenas del cansancio se han quedado dormidos. No escuchan la pregunta. Esto enfurece a Fulgencio.

ORONDA.- Que se han quedao dormíos. ¡Atiza! Estos sí que tienen miga.

FULGENCIO.- ¡Guardias. Despertarlos con agua! ¡Coño!

LORENZO.- ¿Agua blanca o amarilla? (*Canta*). “Mi agüita amarilla sale de mí...” (*Se pone frente a los indígenas. Da la impresión de que los va a orinar. Los indígenas dan un brinco para evitarlo. Se ponen de pie*)

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

AXAYACA.- A poco creías que aquí estaban tus majes, güeyatl.

HUITZILÓ.- Lo hubieran dejado, así vería yo su colibriatl.

CAHUALZIN.- Tú que ves su pajarocalli y yo que te rompo la madreatl.

HUITZILÓ.- Tú bien que ves las chichis de la Cuatlicue, esa que tiene muchas. Di que noatl.

CAHUALZIN.- ¡No blasfemescalli! Las chichis de la Cuatlicue son sagradasetl.

HUITZILÓ.- ¿Y las nuestras, nel? (*Señala a los guardias españoles*). Estos quieren agarrármelas a cada ratitoetl.

GONZALO.- ¡Me retecago en la iglesia! ¡Hostia! Mira que decir que yo...

LORENZO.- Coño, la lujuria salta por sus ojos.

FULGENCIO.- Si siguen así habrá que cortársela. La pija. ¡Joder!

TOTOTL.- Eso sí no, plis. Que haría yo sin mi camoteautli.

XOCHITLI.- Lo mismo que ahora. Nadatzín.

TOTOTL.- ¡Pendejautli!

XOCHITLI.- ¡Impotenteatzín!

TOTOTL.- ¡Putautli!

XOCHITLI.- ¡Chingatzin a tu madreatzin!

TOTOTL.- ¡La tuyautli!

FULGENCIO.- ¡Basta! ¡Mierda! A ver si ya van dejando sus vicios que a nada conducen. Ya llevan la gula, la pereza y la lujuria. ¿Es que estoy yo pintado o qué? ¡Coño, rediez!

AXAYACA.- No hay fijónochitl.

NONAHUIYA.- Tranquilo, mi buenotl.

ORONDA.- ¡ A caminar que no tarda en nacer el Chavalillo! Será una ricura...

GONZALO Y LORENZO.- ¡ Ole!

ORONDA.- Un sol de Andalucía...

GONZALO Y LORENZO.- (*Batiendo palmas*). ¡ Olé y olé!

FULGENCIO.- (*Cantando. En canto jondo*).

¡Que va a nacer el niño, que va a nacer.

Que va a nacer el niño allá en Belén.

Que va a nacer el niño allá en Belén.

Que va a nacer el niño, que va a nacer!

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

Olé, olé, olé y olé, olé

Olé, olé, olé y olé, olé.

¡Arza, arza, arza!

Se escucha a continuación una seguidilla andaluza. Los tres españoles la bailan. Los indígenas se ríen de ellos disimuladamente.

FULGENCIO.- ¡ A caminar manajo de bestias. Coño!

Los peregrinos se ponen a caminar apurados por los españoles. Se cansan, se desesperan, pero tienen que seguir caminando. Se puede escuchar una música precortesiana mientras caminan. Será una caminata ritual. Se encuentran frente a un ídolo azteca. Dejan de caminar. Inician una ceremonia ritual frente al ídolo. Los españoles no saben como reaccionar a esto momentáneamente. Dirán los indígenas una poesía nahuatl en coro.

INDÍGENAS.- (En coro)

“ Despierta, ya el cielo se enrojece,
ya se presentó la aurora,
ya cantan los faisanes color de llama,
las golondrinas color de fuego,
ya vuelan las mariposas”

Encienden un copal y hacen la presentación de esta al sur, al norte, al este y al oeste. inician una danza. a mitad de ella los españoles los interfieren y les impiden seguir danzando.

FULGENCIO.- ¿ Y esto que coño es?

AXAYACA.- No es ningún coñocalli, es una danza en honor de nuestro dios Huitzilopostli.

FULGENCIO.- ¿De qué dios hablas? ¡Blasfemo!

DON LORENZO.- Coño, dejad que le corte los tompiates, como ellos les dicen.

DON GONZALO.- Colgémolos de una higuera. ¡Mierda!

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

DON LORENZO.- Quemémosles los pies. ¡Hostia!

FULGENCIO.- Presto. ¡Destruid ese ídolo!

ORONDA.- Que lo hagan papilla, que lo hagan puré, que lo hagan caca. Que lo destruyan con el garrotín.

Se pone a cantar “el garrotín”. Los otros españoles palmean.

“Con el garrotín, tin, tin, tin

Que esta noche va a llover,

Con el garrotín, tin, tin, tin,

Que esta noche va a nevar.

Yo te daré, te daré niña hermosa

Te daré una cosa,

Una cosa que yo sólo sé: ¡Café!

Los españoles rompen el ídolo. Los indígenas los miran sin reaccionar.

CAHUALTZIN.- Pueden romper la piedra, pero no al dios, él está y estará para siempre aquí y allá, en nuestros cuerpos y en nuestros corazones, en el aire, en el agua, en la tierra, en el fuego.

FULGENCIO.- ¿ Tu dios es superior al nuestro? ¡Contestad!

TOTOTL.- Huitzilopostli es huitzilopostli.

FULGENCIO.- ¡Contestad a mi pregunta! ¡Me recago en todos sus dioses!

LAS TRES INDÍGENAS.- Huitzilopostli es huitzilopostli.

FULGENCIO.- Creídos, soberbios. Pero esta soberbia los llevará a la muerte. ¡Lo juro por mi Dios! ¡Azotadlos!

En una coreografía los indígenas son azotados. Oronda disfruta golpeándolos.

FULGENCIO.- Y ahora marchad para ver el nacimiento de nuestro Dios.

AXAYACA.- ¿Apenas va a nacer? Huy, Huitzilopostli ya nació hace muchos añosetl.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

DON LORENZO.- Callad, infelices, si no quieren que os dé una nueva felpa. ¡Coño!

XOCHITLI.- (*A los demás*). Chitón, parece que éste ya se encabronoyacán.

AXAYACA.- A mí me las Pérez Prado todos ellosetl.

NONAHUIYA.- Clarines que no son trompetas. Todos los chómpiras nos van a defender de estos cuicos. Me cae, me vale si sacan su fuscaotl.

HUITZILÓ.- A mí todos estos me las pellizcancualli. Larguémonos a nuestro cantónatl.

ORONDA.- ¿Por qué Dios mío, por qué? Ya estos mecos, estos nacos, estos piojosos, llevan cuatro de los pecados que tu prohibiste. La gula, la soberbia, la pereza y la lujuria. Lleváoslos a los infiernos. ¡Me zurro en la Santa Inquisición! ¡Coño!

DON GONZALO.- Merecen un castigo ejemplar. ¿Por qué no les confiscáis todo el oro que traen? ¡Rediez! ¡Jolines!

DON LORENZO.- Traen alianzas, traen incrustaciones dentales, traen medallas de la diosa Tonatzin. ¡Coño al cuadrado!

FULGENCIO.- ¿Oro? ¿Traen oro? ¡ Por qué no me lo habéis dicho antes? Que lo entreguen. ¡Jiripollas!

DON LORENZO.- Entregad todo lo que traigáis. Sus alianzas...

TOTOTL.-Nosotros no semos de la Alianza, semos del perredeochitl.

DON GONZALO.- Vuestras alianzas, vuestros anillos. Vamos. Venga.

Se acerca a Nonahuiya. Le agarra la mano para quitarle el anillo que trae. Ella trata de defenderse. El español pone extendida la mano para que se lo dé. Ella, melodramáticamente canta un trozo de “Anillo de compromiso” de Cuco Sánchez:

NONAHUIYA.- “ Anillo de boda que puso en mi mano, anillo que es símbolo de nuestro amor”
¡Nooo, por lo que más quiera no me lo quite! Es mi anillotl.

FULGENCIO.- Rápido, que no tengo vuestro tiempo. ¡Jolines!

TODOS LOS INDÍGENAS.- No, nuestro oro, nooo. Plisatzín.

ORONDA.- Y si traen unos pendientes por ahí, que no os olvidéis de mí. ¿ Vale? Que yo soy una maja de rechupete.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

FULGENCIO.- Lo que nos faltaba. El pecado de la avaricia. ¡ Entregad vuestro oro o aquí quedáis para siempre!

Los indígenas se quitan aretes, anillos y cadenas. Los entregan. Fulgencio muerde una pieza para comprobar si es de oro. Se guarda todo. Sonríe.

ORONDA.- (*Sonríe. Acaricia a alguna de las campesinas*). No sois tan malandrines como yo pensaba. Sois buenos, juiciosos, obedientes. Sólo por eso les diré cómo será el niño que va a nacer. Para que lo adoréis con todo el fervor de que seáis capaces. ¡ Mare de mi arma! El chaval será blanco como las nieves del Popocatepetl, tendrá ojos azules como las lagunas de Zempoala, su cabello será dorado como las espigas del maiz al que tanto gustáis vosotros...su...

AXAYACA.- ¡ Guácala! Un chilpayate blanco, con ojos azules y pelo dorado. ¡Guácala una y otra vez! Los chilpayates deben ser prietotes, con ojos negros y pelo lacio y oscuro. Esos son los que nos gustan a nosotrosetl.

ORONDA.- ¡Otro pecado! ¡Virgen de las misericordias! ¡Otro pecado, el de la envidia! Cero y van seis. ¡Me meo en la virgen preñada!

DON GONZALO.- Si la envidia fuera tiña, cuántos tiñosos habría.

Ríe del dicho junto con los otros dos españoles. Los indígenas se molestan. Les va entrando la ira.

CAHUALTZIN.- Qué ondacalli con estos gueyesatzin.

HUITZILÓ.- Creo que es tiempo de darles en la madreatl.

AYAYACA.- Son una punta de cabronesetl.

Se van acercando amenazantes a los españoles. Estos dan, asustados, unos pasos hacia atrás.

NONAHUIYA.- Se me hace que andan chemosacán, que se dieron un toqueatl o un pericoyocán. Vamos rajándoles todo el hociotl.

XOCHITLI.- Ya vas, mi buenayacán.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

TOTOTL.- ¡Que chinguencalli a su moderochitl!

CAHUALTZIN.- ¡Pinchescoatl culerosatzin!

Los indígenas persiguen a los españoles. Estos logran ponerse a salvo. Sacan sus espadas, sus resorteras y una metralleta AK. Los apuntan. Oronda es la que porta la metralleta.

ORONDA.- ¡ Alto u os lleva el carajo! ¡Coño! ¡Me cago en los Santos Inocentes!

Los indígenas se paran en seco. Están muy asustados por las armas.

AXAYACA.- Así serás bueno, con esa metralletaetl.

FULGENCIO.- Con ella y sin ella. Vosotros habéis caído en los siete pecados capitales. Faltaba sólo el de la ira y vosotros os habéis dejado ir por vuestros instintos. Os daré un castigo, mayor que el de la muerte. No podréis ir al nacimiento del niño Dios, no lo podréis ver. ¡Jiripollas, joder, coño, atiza, rediez!

DON GONZALO.- ¡Olé!

DON LORENZO.- ¡Y olé, olé!

ORONDA.- ¡Olé, olé y olé! O le...s partis la madre, o le..s partis la madre. Bien hablaos, ¡coño, coñito, coñón! .

XOCHITLI.- Al fin que ni queríamos ver a ese mocoso güeroyacán.

FULGENCIO.- No lo veréis pero sí tendréis que adorarlo. ¡Arrodillaos impíos ante el niño Jesús!

Los indígenas se van arrodillando uno a uno. Fulgencio y los capitanes lo hacen también al final de ellos. Fulgencio levanta ambas manos hacia el cielo. Reza.

FULGENCIO.- ¡ Niñito Jesús!

Oronda ve a los indígenas. Los fulmina con la mirada.

ORONDA.- ¡Repetid! Niñito Jesús.

INDÍGENAS.- Niñito Jesús.

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

FULGENCIO.- Que vais a venir al mundo... (*Oronda voltea a ver a los indígenas*).

INDÍGENAS.- Que vais a venir al mundo.

FULGENCIO.- Tened piedad de nosotros, tus hijos... (*Igual*).

INDÍGENAS.- Tened piedad de nosotros, tus hijos...

En ese momento se escucha música precortesiana mezclada con música de villancicos. Aparecen José y la virgen que cargan a un niño. José, la virgen y el niño visten atuendos indígenas. Estarán fuertemente iluminados. Se colocan como un nacimiento de barro mexicano. Los indígenas se levantan y van hasta ellos. Se hincan. Los españoles, sacados de onda, no saben que hacer.

MARÍA.- Vengan todos, que ha nacido un niño.

JOSÉ.- Un niño que traerá paz y felicidad a todos. Vengan.

Los españoles se ponen de pie. Lentamente se acercan al nacimiento. Aumenta el volumen de la música. Los españoles terminan por hincarse junto a los indígenas. Se inicia un cántico que puede ser alguno de los villancicos conocidos. Van aumentando la voz. Sus rostros, antes adustos, van sonriendo. Terminan por darse la mano los indígenas con los españoles. En un momento dado todos se levantan y gritan alborozados.

ORONDA.- ¡ Que viva el niñoatl! ¡ Qué viva la virgencalli y el señor Joseyacán!

HUITZILÓ.- Pardiez, ¡qué viva! ¡Coño. Me cago en el recién nacido, en su mare y en su pare!
¡Atiza. Venga!

Todos ríen. Se abrazan. Vuelven a caer de rodillas. Nuevamente cantan el villancico. Se van cerrando las cortinas o se hace el oscuro final.

FIN

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

OCTUBRE 2000

¡ ARRODILLAOS IMPÍOS ANTE EL NIÑO JESÚS!

RESUMEN: Encuentro y conflicto entre los españoles que vienen a conquistar y los indígenas. Tienen varios enfrentamientos. Todos ellos con humor. Al final juntos van a adorar al Niño Dios. Cada uno lo hace en su lenguaje particular.

PERSONAJES: Múltiples, hay danzantes, niños y niñas, la Virgen, San José y el Niño.